

Psicología fenomenológica. La visión trascendente de una ciencia (espiritual) del "mundo de la vida"

Con el respectivo cuestionamiento con el que empiezo y subtitulo este ensayo, de si es o no problematizante para la psicología el hecho de continuar con búsquedas epistemológicas que den cuenta de su real desprendimiento de las ciencias naturales y al mismo tiempo, consolidar un método y un objeto de estudio para si, logrando un estatuto de cientificidad claro y evidente, pero fundamentalmente independencia como ciencia, pretendo volver nuestra mirada a los orígenes de la psicología y su relación con la "ciencia madre", la filosofía. Sin embargo, como todos la sabemos (pero no todos aceptamos), la diversidad de enfoques ha promulgado igualmente por una variedad de objetos de conocimiento, así como de métodos para la psicología, incluso generando la idea, cada vez más difundida de posibilidad de psicologías.

En este primer escenario inicial podemos tener una lectura más profunda y clara sobre la influencia radical de la filosofía Alemana de finales del siglo XVIII y el siglo XIX, inspirada en las frases de Greco, citado por Hildo Japiassu(1981), en Introducción a la epistemología de la Psicología. (Pág. 175), en las cuales afirma que "la psicología tiene la edad de la filosofía"; "toda filosofía tiene en forma embrionaria una psicología" y "la psicología es más antigua que los psicólogos".

Igualmente la frase lapidaria de Rabilais, citado también por H. Japiassu, en el mismo texto, "Ciencia sin conciencia = Ruina del alma" (Pág. 138). Así pues, el error fundamental de la deshistoricidad de los hechos humanos, partiendo de la biologización del psiquismo, la naturalización de lo humano y la psicologización de lo social, deja el camino abierto para las teorías críticas de Wilhem Dilthey, con su psicología comprensiva y Edmundo Husserl con su novedosa fenomenología, fortaleciendo la concepción de "Ciencias del Espíritu".

Dos críticas direccionan estos aspectos, la primera, de Wilhem Dilthey, citado por Guillermo Hoyos V., en el documento: Crítica al positivismo desde la racionalidad dialéctica. En ideas y valores, Bogotá (1983, Pág. 51), en cuanto a la crítica de la razón histórica, en la que la labor de comprender debe guiar a las ciencias del espíritu, en divergencia con el explicar como fundamento de las ciencias naturales.

(*Explicamos la naturaleza, comprendemos los actos humanos*).

Husserl en el documento: Crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental, Viena, 1935, traducido por J. Muñoz y S Mas. Barcelona 1991, p 4.

Reivindica la experiencia del sujeto como fenómeno fundamental en el mundo de la vida: *Una visión superior del mundo, una visión absolutamente libre de las ataduras del mito y de la tradición, un conocimiento universal del mundo y de los hombres. Una filosofía teórica no asumida con un espíritu de ciego tradicionalismo, sino proveniente de una investigación y de una crítica propia.*

La unidad de la psicología solo podrá encontrarse y comprenderse a partir del lugar existente en donde los actos humanos se comunican entre sí en su presencia histórica en el mundo. La continuidad a estos aspectos, con una perspectiva más moderna, impulsada por la escuela de Frankfurt, amplía los aportes de la fenomenología trascendente y la hermenéutica a las Ciencias sociales, consolidándose una nueva forma de desarrollo científico, encontrando poco a poco un nuevo método: El cualitativo.

Parafraseando a Cecilia Monteagudo V, en Autorreflexión de las ciencias del espíritu, revista Franciscanum, diciembre 1999, Pág. 159, "El retorno al mundo de la vida " *es la forma de enfrentar la crisis de las ciencias y la cultura, como una reinterpretación del lema fenomenológico " volver a las cosas mismas"*, significando volver al mundo de las experiencias originarias que precede a toda conceptualización metafísica e idealista, y que toda praxis y toda teoría presupone.

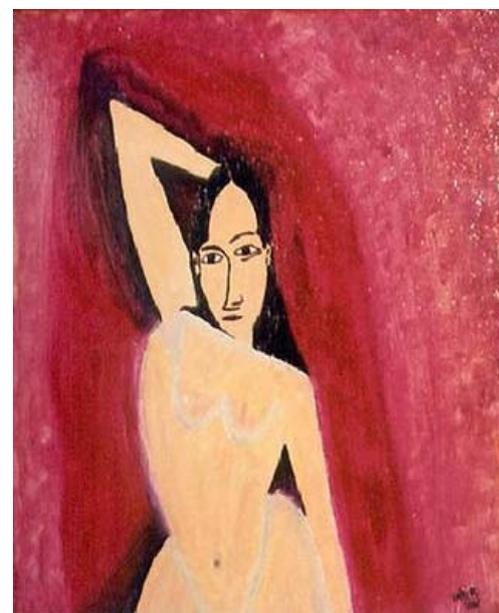
En conexión con esto, la crítica de Wilhem Dilthey promueve una conciencia autorreflexiva de la práctica científica de las Ciencias humanas y sociales, también poniendo en evidencia la confluencia de motivaciones éticas y epistemológicas que estas ciencias muestran en su propia historia.

Tres significados pueden abstraerse del concepto del "Mundo de la vida". Primero, el "olvido" del Mundo de la vida como fundamento de la ciencia natural. Una ciencia "moderna, una ciencia galileica, una ciencia matematizada, que sustituye este mundo por la idealización numérica, con esto configurándose una perspectiva objetivista de la ciencia, e igualmente creando una objetivación de la vida cotidiana, (*hoy no filosofamos-reflexionamos la vida, la medimos*).

Dice Husserl, en la Crisis, tomo IV, traducción de J. Muñoz, 1991, pg 18, La matematización del

Juan Carlos Lotero Castañeda

Psicólogo
Docente de la FUNLAM



Muchacha Picassiana

Pintura. Oleo sobre Madera. Firmada. Año: 2002
Carlos Valle Romo

universo físico funciona al modo de una "vestidura de ideas", la formalización de lo real separa las cosas de su entorno vital, las lógicaiza e idealiza, sustituyendo la naturaleza intuitiva pre-científica y pre-categoría, deduciendo que las cosas de la vida no se intuyen, se relacionan lógicamente, creando así un "desplazamiento sustitutorio".

Este "Desplazamiento sustitutorio" oscurece tanto el fundamento de las ciencias, como su finalidad en la cultura. Así , el mundo concreto pre-dado queda desvalorado, dejando en el anonimato al saber previo y a los procesos subjetivos, conociéndose claramente que estos últimos son la base de toda actividad científica, pues son producciones de una comunidad histórica, de sujetos humanos interrelacionados.

El segundo significado es el del "Mundo de la vida, como mundo circundante originario. Aquí, la Corporalidad representa el primer estrato de la vida: intencionalidad de la subjetividad. Husserl , en las Meditaciones (1931, citado por J Muñoz, 1991, pág. 36), define la concepción de hombre como: *"un cogito encarnado en un cuerpo viviente, como una presencia viva y operante cuya intencionalidad puede rastrearse hasta lo más instintivo"*. Y es precisamente en el marco de la génesis del "EGO" donde la corporalidad aparece como el punto de partida de la relación con el mundo y con los otros (" EL AQUÍ").

Este "Mundo de la vida circundante" es también el estrato primario y originario del "Mundo de la vida" mismo. Ya que , todos los objetos comienzan constituyéndose como cuerpo espacio-temporales, los que son naturalmente susceptibles de recibir posteriormente otras significaciones.

Así pues, el hombre vive continuamente en un operar Ecológico activo de su cuerpo y de sus orígenes perceptivos, que se expresa en la conciencia de un cuerpo propio (LEIB). Sin embargo, NO está exento de una Intersubjetividad, porque precisamente es capaz de percibir a otros cuerpos propios determinando un mundo circundante a su alrededor, desde y con perspectivas distintas. La historicidad del ego, tendrá así mismo como correlato la historicidad del "Mundo de la vida circundante".

El tercer significado del "Mundo de la vida" como cosa pre-dada, pero al mismo tiempo es un horizonte histórico intersubjetivo, que continua constituyéndose. Husserl, en la Crisis, traducida por J Muñoz, 1991, pg 42, plantea que la ciencia es una realización espiritual humana que históricamente presupone tomar como punto de partida el mundo de la vida circundante intuitivo.

Esa anterioridad es histórico-cultural, ya que la ciencia objetiva surge en un estadio tardío de la historia de la humanidad. También lo es biográfico-individual, ya que el individuo vive en él antes de ocuparse de consideraciones científicas. Y, finalmente es epistemológica, ya que el mundo de la vida es presupuesto por la ciencia misma, tanto como meta de su explicación, como en cuanto instrumento de su quehacer científico.

"Vivir es constantemente vivir en la certeza del mundo" Husserl.

Esta historicidad del mundo de la vida, nos permite interpretarlo desde del punto de vista " del mundo histórico cultural", como un mundo pre-dado, o mundo pre-científico para cada nueva generación, en un mundo circundante humanizado por la actividad práctica de los hombres.

"Horizonte viviente" puede interpretarse como correlato de toda nuestra vida intencional, que se mueve con lo que contiene, tanto de forma actual, como de forma potencial.

De tal modo, que el presente histórico, actúa como una "Unidad" de totalización incesante, y como tal ella es capaz de captar la inteligibilidad de su constante fluir. Todas nuestras metas, fugaces o duraderas, al igual que, precisamente, una conciencia intencional de horizontes, abarca implícitamente lo trascendente.

"El mundo es el campo universal en el que están dispuestos todos nuestros actos, experimentadores, cognoscitivos, activos y espirituales". Husserl.

En el sentido biográfico individual, este "mundo" es al mismo tiempo la tradición asimilada acríticamente, pero también desde el cual pueden advenir nuevos sentidos , transformarse algunos o reactivarse aquellos que han quedado encubiertos por las prácticas de la vida, que se sedimentan en la vida social, pero que no permanecen inmutables.

En este sentido, la pre-dación del "mundo de la vida" representa también aquí, el primer equiparamiento del que partimos para toda la actividad constitutiva de nuestra vida conciente y en particular para todo proceso posterior de individuación. De este modo, la construcción de la identidad personal halla su condición de posibilidad en la pre-dación del "mundo de la vida" y su dinámica histórica.

En el sentido epistemológico, el saber sobre el mundo objetivo – científico se fundamenta en la evidencia del mundo de la vida. La problemática del "mundo de la vida" ha puesto en evidencia la relación de sentido que debe tener la ciencia objetiva y toda producción cultural con el mundo en el que vivimos.

De este modo, Husserl, (Crisis, 1931, traducción de J Muñoz, 1991, pg 56), nos sitúa en la perspectiva de una reconciliación de las diversas esferas de la cultura, en la cual, pueda ejercerse la autorreflexión y la autorresponsabilidad como formas de lucha contra el escepticismo y el derrumbe de una cultura racional, y cuyos orígenes se remontan al mundo griego, occidentalizando al mundo, la ciencia y al hombre.

Por esto, la estructura típica del "mundo de la vida" resulta otra manera de nombrar la condición originaria de la subjetividad humana , en tanto experiencia trascendental intersubjetiva, que al mismo tiempo da sentido al mundo.

De todo lo anterior, se sigue entonces que hace falta volver a pensar la relación entre

experiencia vital humana y práctica científica y en última instancia COMPRENDER que la ciencia en tanto que una realización de las personas individuales, precientíficas, agrupadas en actividades científicas, y sociales pertenecen ellas mismas al "MUNDO DE LA VIDA". EL "MUNDO DE LA VIDA" es el horizonte de todas las posibles realizaciones de la ciencia y la humanidad que deviene.

INICIO | PRESENTACIÓN | EVENTOS | SITIOS RECOMENDADOS | STAFF | CONTÁCTENOS | CORREO | FUNLAM

© 2007